



"En 'Marea' quise hacer del mar un símbolo con el sexo", explica Beatriz García Huidobro.



La escritora Beatriz García Huidobro habla sobre su peculiar universo literario

"En Chile ha habido un retroceso impresionante"

GUADALUPE FERRERA

La apariencia de niña "bon rubia angelical de Beatriz García Huidobro podría considerarse contradictoria con la espesa complejidad de la madeja que esta escritora desenvuelve en sus libros. Pero eso sería un lugar común y ella es exactamente lo contrario.

Lo mismo ocurre con su discurso: pese a lo que —en principio— cabría esperar de una plúmbea profesional, a la autora le cuesta contestar preguntas y, para acercarse a su mística, hay que bucear bajo la aparente sencillez de sus respuestas, que suelen empezar con un "no sé".

En resumen: Beatriz García Huidobro —fina narradora de escasa figuración pública— es, dentro del panorama literario nacional, un ejemplo atípico al que se llega por la vía del descubrimiento personal, camino que pasa necesariamente por la lectura de sus novelas, la última de las cuales, "Marea", cuya protagonista es una niña abandonada en una casa de mujeres viejas y enfermas, acaba de ser editada por Lom.

—El mar siempre simboliza algo en sus novelas. ¿En "Marea" representa el deseo inasaciable?

—Sí, era en mi idea. Cuando escribo, siempre tengo como una sola idea central, y aquí lo que quise fue hacer del mar un símbolo con el sexo. Por eso la protagonista, cuando habla del mar, cambia de lenguaje.

Fina creadora de mundos femeninos en los que conviven el deseo, el abuso y la represión, la autora presenta en "Marea", su nuevo libro, la historia de una niña abandonada en una casa de mujeres viejas y enfermas.

—En su primer libro, "Hasta ya no iré", usted relata el caso de una niña abusada sexualmente que, sin embargo, no se siente violentada.

—Es que eso es bastante frecuente, porque no es la típica violencia y muchas veces los niños que son abusados no captan la magnitud de lo que les está sucediendo.

—Uno se pregunta qué podría producir en cualquier mortal la sensación de omnipotencia y de impunidad que le da el poder al abusador.

—No sé, yo creo que el poder a la larga corrompe a todo el mundo. De una forma o otra.

—El título de esa novela proviene de una desoladora cita de Beckett, pero usted no parece ser una persona así de sombría.

—No, yo en la vida real no soy asombrada, pero Beckett es mi favorito. No se agota como otros escritores que a uno le gustan y después les va pillando la fórmula.

—¿Cómo construyó a la mujer separada que protagoniza su segunda novela, "Sombras nada más"?

—Es la típica mujer de clase alta un poco venida a menos a la que le fue mal en su primer matrimonio.

En joven, tiene un hijo, tiene todo para evolucionar, pero lo único que busca es ligarse con un hombre al lado.

—¿Encuentra que eso es el dilema de muchas señoras chilenas del barrio alto?

—No sé, pero la verdad es que para muchas de esas mujeres el marido hace la vida. Eso, a pesar de todas las oportunidades que existen hoy día, sigue siendo así. Por eso mi personaje no muestra simpatía ni compasión, y esa era la idea, porque lo tiene todo pero es prisionera de las formas y de un esquema.

—Pero eso suena anticuado, de otra época.

—Es que mi impresión es que en Chile ha habido un retroceso impresionante, incluso respecto de la generación de nuestros padres. A mí me llama mucho la atención que la gente de clase acomodada haga cosas en los colegios con los sistemas más represivos para poner en ellos a sus hijos. Lo encuentro macabro.

Entre faldas

Tanto en "Marea" como en sus obras anteriores ("Hasta ya no iré" —que en su momento resultó finalista en el prestigioso concurso mexicano Sor Juana Inés de la Cruz— y "Sombras nada más"), Beatriz García Huidobro se desplaza a través de vicisitudes, críticas y diversos universos femeninos, siempre construidos con económicos lenguajes, inventados según la ocasión.

—Para usted, ¿abordar mundos femeninos forma parte de un proyecto literario

organizado?

—No, yo nunca me he propuesto escribir sobre el tema de la mujer y sus tormentos, pero creo que ha sido inevitable. Si me pongo a pensarlo, he vivido mucho entre mujeres. Soy una hija, una hermana y una prima, estuve en un colegio de mujeres. Hice clases en otro colegio durante trece años y mis colegas eran todas mujeres, así es que no ha quedado otra. Es lo que uno conoce.

En Chile ha habido un retroceso impresionante" : [Entrevista] [artículo] Guadalupe Fonseca.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Fonseca, Guadalupe

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En Chile ha habido un retroceso impresionante" : [Entrevista] [artículo] Guadalupe Fonseca. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile